

## INGLATERRA, FRANCIA Y ESPAÑA

### La "Triple" de Occidente

El viaje del rey al extranjero señala quizás la fecha en que por primera vez después del desastre se asoma España seriamente a la vida internacional. A esa visita llevamos ahora un bagaje de cruces, experiencias, y un copioso caudal de anhelos. El pueblo español de 1905 no es aquel pueblo del último tercio del siglo XIX, vestido con túnica de candidez. Los vulgares fundamentos de nuestra fortaleza han cedido; los axiomas que dirigían nuestras aspiraciones internacionales se han desmenuzado. Ya no creemos como antes que son invencibles los pueblos defendidos por pechos heroicos; el heroísmo conquista la gloria, pero no da el triunfo. Ya no creemos tampoco que la seguridad nacional está garantida con aislarnos de todo peligro de conflagración. Sabemos que quien está solo, cuando no es el fuerte, es la víctima.

Estamos, pues, espiritualmente preparados para reintegrarnos a la vida mundial, que a tan caro precio nos cobró nuestro desvío. Y las lecciones aprendidas con ruidos golpes, los patrióticos avisos de quienes prevén contingencias futuras, la prudente alarma que nuestra posición en el Mediterráneo nos sugiere por la apertura del continente africano a la civilización europea, y los afanes, en fin, restauradores de esta patria que renace a nueva vida después de haber resistido adversidades aniquiladoras para otra raza menor, potente, todos nos estimula a emprender los senderos que el mundo trilla, a inclinarnos con la conciencia general, a avanzar con ella, convirtiéndola en lazos conscientes y voluntarios de los vínculos ineludibles que a todo pueblo sujetan a la solidaridad internacional.

Es llegada la hora: España, después de haber apurado las amarguras de la política de aislamiento, el más funesto error patrocinado por nuestros hombres públicos, cambia el timón y quiere la política de alianzas.

La liquidación de sus disgustos con Inglaterra, y asociar a su interés en Marruecos a España, reconociéndolos—si los informes no mienten—tanto como nunca pretendimos, y sobre todo más que en transcurso muy dilatado estaremos en disposición de aprovechar por nosotros solos.

La paz de Europa se garantiza estableciendo el equilibrio de las fuerzas, acordando a impedir que Francia permanezca débil y que su gran obra pacífica y civilizadora peligre. Así lo ha comprendido Inglaterra, y su opinión pública se pronuncia porque la «inteligencia cordial» se convierta en alianza. «Para mantener el statu quo de Europa—dice The Nineteenth Century and After—y conservar la paz, un convenio anglo-francés es bueno; pero una alianza anglo-francesa sería mejor.

El pueblo francés siente al propio tiempo, que su seguridad descansa hoy en la alianza con Inglaterra y con España. La misión que a Francia le ha sido reconocida por ambas naciones en Marruecos y la hostilidad manifiesta de Alemania, pone en juego a nuestro país. Por eso Francia aspira a descansar sobre la alianza con Inglaterra y con España, que asegura el predominio de las potencias occidentales en el Mediterráneo y deja al imperio teutón solo frente al triple acuerdo en el problema del Norte de África. Y en esta situación internacional, maduramente pensada por los hombres de Estado franceses y ciertamente percibida por la sutil espiritualidad del pueblo parisense, se encuentra la clave de los desusados regocijos que París ha festejado a Don Alfonso XIII. La calurosa acogida tiene todo el valor de una pregunta y de un requerimiento.

A él debe responder franca y claramente el pueblo español. Nada tan dañoso como las penumbras en estas materias. Nosotros nos declaramos por la alianza formal y cerrada entre Inglaterra, Francia y España. Frente a la triple del centro de Europa ningún concepto puede reportar mayores beneficios a los intereses de la humanidad y a los nuestros propios que la triple de Occidente. Y creemos más: creemos que si la presente ocasión no se aprovecha, que si damos lugar con nuestras vacilaciones e incertidumbres a que la hora oportuna pase, España, relegada nuevamente a su soledad y a su aislamiento, estará predestinada a otros quebrantos y a mayores desastres. El mundo no retardará su camino para aguardar a que otros nos resolvamos; y en el día del conflicto el mundo pasará sobre nosotros como pasa siempre sobre cuantos no saben o no quieren tomar su puesto en la corriente universal.

Desde el desastre, España aspiró a buscar apoyos fuertes; pero solicitada por contrapuestas atracciones no se decidió a determinar el elegido. No hace dos años, el Parlamento español debatía este litigio. Aparecieron dos tendencias: una hacia Francia; otra hacia Inglaterra; y un hombre de Estado, a cuyas previsiones los hechos van haciendo justicia, Moret, se alzó para decir rotundamente: «El interés y la seguridad de España están en asociarse con las dos». Fue entonces tomado el dicho como un ideal romántico, como una aspiración irrealizable; excelente sería, pero imposible. El sueño puede ser realidad. Los sucesos han explicado los caminos de esa alianza suspirada. No podemos detenernos más que una codicia pueril, una pusilanimidad suicida o una ineptitud declarada para la vida internacional.

Frente a la alianza con Inglaterra y Francia no tenemos más solicitud que la solicitud interesada y egoísta de Alemania, quien no se acuerda de nosotros sino cuando le somos útiles contra Francia, y que con igual oportunidad nos olvidaría. Pero no podemos ir a una inteligencia con Alemania sobre el problema de Marruecos, único punto de contacto de los intereses internacionales de ambos Estados, por dos razones: una, que Alemania en Marruecos no sería nuestra ayuda sino nuestra competidora; y en su litigio con Francia y con Inglaterra nuestros intereses serían materia de transacción; otra, y principal, porque nos lo vea nuestro tratado con Francia, que estamos obligados por honor y por conveniencia a respetar y cumplir leal y honradamente.

A esa alianza nosotros no podemos llevar otras fuerzas militares que las de tierra; pero ellas son considerables y tan inquietantes para enemigos como fortificadoras para aliados. Pero poseemos otro lote, que siendo la ocasión de nuestro peligro, puede trocarse en la causa del valimiento: nuestros puertos y posesiones en el Mediterráneo y en el Atlántico. Canarias, Mahón, Ceuta, Canarias, son puntos de apoyo de importancia excepcional; ellos son el motivo de nuestra debilidad; para defendernos necesitamos escuadras que no tenemos ni podemos construir; la alianza nos aporta; y para iniciar la reconstrucción de nuestro poder marítimo, debemos concentrar el esfuerzo en aquellos cuantos puertos militares, fortificados por tierra, poniéndolos en condiciones de que en el sistema de fuerzas mundiales saquemos de los dones de la naturaleza y de nuestra situación geográfica el beneficio que tal vez nos estuvo reservado en el designio providencial.

Cuanto más recursos se concentran para la guerra más segura y duradera será la paz. Y la paz prolongada será para nosotros la reconstrucción política y moral del hoy abatido pueblo español, el robustecimiento económico logrado por nuestra energía con el sosten y estímulo de ambos pueblos, que, unidos al nuestro, se beneficiarán de nuestra fortaleza, y libres de todo recelo estarán interesados en ayudarla. España habrá salido de su apartamiento. Paso a paso, nos incorporaremos espiritualmente a Europa; ascenderemos hacia el rango de potencia que por nuestra historia, nuestro territorio y nuestra población nos corresponden. Y se habrá abierto para España otro horizonte y, sin disputa, otro porvenir.

Temas es éste, apremiante y decisivo, sobre el que la opinión pública debe decir pronto su última palabra. Las responsabilidades de las alianzas pesan sobre los Gobiernos, que son los destinados a concertarlas. Pero jamás se determinan sin el impulso y el consorcio del espíritu público. La Prensa de todas las comarcas españolas tiene en estos momentos misión señalada: sepa cumplir su deber patriótico y varonilmente; sobre ella caen muchas de las acusaciones del desastre; quizás a llegado la hora de que se desquite mostrando amplitud de pensamiento y caudal de previsión.

PAR TELÉGRAFO

### ASAMBLEA ALCOHOLERA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

No era anarquista. Buque remolcado

— Palma 2. Cuando la animación con motivo de la Asamblea de alcoholeros que ha de celebrarse mañana sábado.

Después de dicho acto serán entregadas al gobernador las conclusiones.

— Ayer tarde embarcó para Barcelona el supuesto anarquista detenido en Mahón.

Circuló la noticia de que el detenido fue un exaltado en sus mocedades.

Sin embargo, el gobernador ha manifestado que no se trata de un anarquista, sino de un sujeto reclamado por las autoridades marítimas de Barcelona.

— Se ha hecho a la mar el vapor *Concepción*, que entró con averías a causa del temporal de hace dos meses, remolcado por un vapor que ha venido expreso. — Vices.

ACCIDENTE EN LA LINEA DEL NORTE

### CUATRO HERIDOS GRAVES

En las primeras horas de la mañana circuló el rumor en Madrid de que en la línea del Norte había ocurrido un grave accidente.

Se decía que había descarrilado un tren, causando numerosas víctimas; otros aseguraban que había sido un choque de trenes en la estación de Las Rozas.

Los reporteros acudieron inmediatamente a adquirir noticias del suceso, negándose a facilitar datos en los primeros momentos y quitando desde luego toda importancia al suceso.

Por fin pudo saberse que la madrugada última habían chocado unos vagones con un tren de mercancías en la estación de Las Rozas, resultando cuatro empleados heridos de gravedad.

El hecho parece que ocurrió en la forma siguiente:

Del tren de mercancías 1.001, haciendo maniobras en la estación de Villalba, se desprendieron 20 vagones, comprendiendo una gran cantidad de mercancías, yendo a chocar en el kilómetro 22, próximo al disco, con otro tren de mercancías que marchaba de Madrid al 1.003.

Según nos manifestaron algunos viajeros que han adquirido pormenores en el lugar del suceso, el choque fue tremendo, no pudiendo evitarlo el maquinista del tren 1.003 y resultando heridos de bastante gravedad el maquinista citado, el fogonero, el conductor y mozo del tren. Dos de ellos están gravísimos, temiéndose no sobrevivan a las heridas.

El jefe de la Guardia civil de aquel puesto telegraficó a Madrid comunicando la noticia y participando además que habían resultado cuatro heridos graves, que la línea había quedado interrumpida y destruidos varios vagones.

Esto ha podido comprobarse después por los viajeros llegados a Madrid, que han producido de las mercancías, y han producido a regresar a Madrid por no encontrar trenes en que hacer el transbordo. En esto, claro es, lleva mucha parte la fantasía, pero otros viajeros aseguran que el tren rápido ha podido hacer el trayecto sin necesidad de transbordo y sin sufrir en el lugar del suceso.

En este mismo tren que citamos han sido conducidos a Madrid el maquinista y el conductor llamado Mariano Sanz. El estado de ambos es gravísimo, y si salvan quedarán desde luego inútiles para el trabajo.

A la hora en que escribimos estas líneas ha sido imposible averiguar el nombre de los heridos. En los Centros donde pueden saberse lo callan, ignoramos por qué causa.

Nos dicen que solo una brigada de trabajadores que reparará los desperfectos en el más breve tiempo posible.

Los trenes llegan todos con bastante retraso.

El juez municipal del distrito donde ha ocurrido el choque instruye diligencias.

PAR TELÉGRAFO

### CRIMEN FERROZ

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Suspecho fratricida

— Castellón 2. La guardia civil del puesto de Valitxó continúa detalles de un crimen que acusa gran ferocidad.

En el término de Almenara ha sido hallado el cadáver de Francisco Ferrer con heridas en la cabeza, cuello y vientre, causadas por armas de fuego y blanca.

Ha sido detenido un hermano de la víctima, al que se cree autor del crimen porque los padres consideraban más al muerto, sintiendo por éste más cariño, y se supone que le ha dado muerte por celos.

El Juzgado del partido de Nules se ha presentado en el lugar del hecho, instruyendo diligencias.—Julio.

PAR TELÉGRAFO

### Los estreños

EN LA COMEDIA

NOUVEAU JEU

El propósito de Lavedan al escribir *Nouveau jeu* está claramente dicho en la última escena de la comedia: el *Nouveau jeu*, como dice constantemente el protagonista de la obra, es el modernismo, como podríamos decir nosotros, es una enfermedad social que se ha hecho epidémica, y Lavedan se limita a pintarla sin proponerse buscar remedio tal vez, y así parecen demostrarlo las escépticas palabras de Bobette, porque entiende que el remedio no existe o cree que esas dolencias se curan por sí solas. *Nouveau jeu*, pues, es un estudio de patología social.

Para hacerla, el autor ha escogido un caso extremo, ha pintado individuos que padecen el mal en su forma más aguda, y además ha basado un ambiente propicio al *esprit*, y por

añadidura al *esprit* más desecado posible; de ese modo le ha sido fácil hacer una comedia regocijísima, sumamente interesante, digna de la vida, y hacer que esa pintura muestre lo más claramente posible los vicios sociales. Claro está que pudo elegir para su cuadro otro ambiente; pero si el que copia existe y revela con claridad bastante el mal que trata de estudiar, bueno es, y miel sobre hojuelas si la comedia, además de realizar su fin, divierte, en lugar de alargar la cara a los espectadores.

Podrá discutirse si es o no conveniente llevar al teatro escenas de alcohol pintadas con el verismo con que lo están las de *Nouveau jeu*; pero tal tema no pasará nunca de ser un estudio tan admirablemente reproducido, como a la vez característico de un tipo entero, seres vivos, a los que seguramente no habrá costado gran trabajo en Francia poner nombres y apellidos de personas conocidas. Aquí, afortunadamente, la enfermedad pintada por Lavedan no está aún suficientemente desarrollada para que la facilidad de encontrar nombres, pero eso no obstante, quizás no fuese imposible la obra.

La comedia, pues, tiene todas las condiciones exigibles para ser tenida por buena y merecer aplauso, y si alguien puede calificarse de inhumano, será, naturalmente, juzgando desde un determinado punto de vista tan respetable como no respetable que cualquier otro, si, como dicen los traductores modernos, la moral es sólo una función del tiempo y del espacio. Lo único que puede asegurarse es que la comedia no está escrita para ser representada en un colegio de señoritas, y que las madres de familia no deben tener interés en que la vean sus pequeñas; pero eso ya lo han dicho Lavedan primero y la empresa de la Comedia después; se trata de una obra de teatro libre, y diciéndolo de antemano, ni hay trampa ni cartón, ni se engaña a nadie; el que quiere la cosa, que no la deje, y Cristo con todos.

La interpretación de *Nouveau jeu* fue muy buena. Teresa Mariani hizo un papel de *coquette* con el acierto y la finura extraordinarios que pone en ese género de creaciones. En todas sus escenas, pero muy especialmente en las de los actos segundo y sexto, no obstante las dificultades de estas últimas, entusiasmó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta frialdad en las escenas del quinto acto, pero cuando se sintieron esas cosas, se acordó al público, que la aplaudió muchísimo y con muchísima justicia. Zampieri acertó también, y más que en otras ocasiones, y los demás intérpretes se hicieron aplaudir. A la señorita Chiantoni la reprochaban algunos cierta fri



# Alfonso XIII en París

SERVICIO TELEGRÁFICO ESPECIAL DEL "DIARIO"

## EL ATENTADO

### La serenidad del rey

— París 1.º. Continúa comendándose la sangre fría demostrada por nuestro soberano en el instante de la explosión. Se dice que al oír el estampido Don Alfonso preguntó a M. Loubet: —¿De qué lado han tirado, del de usted o del mío? —Del mío, —Clement.

Respondiendo el presidente visiblemente contrariado: —Del mío, —Clement.

El rey satisfecho. Estado de los heridos. — París 2.º. Don Alfonso, tanto en Chalons, donde se le notaba alegría y satisfacción grandes por el espectáculo militar que presenciaba, como en París, sonriente y jovial siempre, no presenta la menor señal de emoción.

— Los caraceros, agentes de policía y demás heridos, continúan en estado relativamente satisfactorio. —Clement.

Anarquistas presos. — París 1.º. La policía realiza activas gestiones para averiguar cómo se ha fraguado el atentado al rey.

Han sido presos los conocidos anarquistas españoles Vallina, Navarro, y Palacio, y Harvey, ingleses.

Se busca a otro sujeto sospechoso, que crece enterado del complot. —Clement.

Examen de las bombas. El Juzgado instructor. Manifestaciones de simpatía. — París 1.º. M. Girard, jefe del Laboratorio, ha examinado la bomba que no llegó a estallar y los restos de la que hizo explosión. Se realizan las pesquisas policíacas con extrema reserva. No es posible averiguar nada.

M. Leydet, juez instructor del sumario, ha estado breve rato en el Palacio de Justicia. Conferencia con el comisario de policía del Palais Royal, quien ha interrogado a varios testigos presenciales del atentado.

Al Quai d'Orsay y al Eliseo llegan telegramas felicitando al rey y a Loubet por haber salido ilesos.

En la portería del ministerio de Negocios Extranjeros se ha colocado un álbum, en el que firman millares de personas de todas las clases sociales de la capital francesa.

Las conversaciones se refieren todas al criminal atentado. Con indignación lo repudian, calificándolo de estúpido y cobarde.

El público muestra esperanzas de que el autor sea extranjero. —Clement.

Fersuadiendo el complot. Eran seis bombas. Falta una. — París 1.º. Sigue buscándose el origen del atentado.

Dicémos que esta tarde ha sido preso un sujeto que resulta el instigador del complot. La policía tiene talones del ferrocarril de los dos envíos de Barcelona a la frontera, reexpedidos por Corvere a París.

Eran cinco bombas en forma de piña, iguales a las usadas en Polonia.

Cuando prendieron a Vallina y consorte, recogieron tres bombas; dos se emplearon en el atentado.

Alguien que dicen enterado, pretende que las bombas eran seis. Falta una, que buscan con actividad, suponiendo que intentan enviarla a Londres, no para utilizarla, pues los anarquistas respetan el suelo inglés, agradecido a la libertad en que los deja el Gobierno británico, sino para depositarla en lugar seguro.

Se han reunido en casa del anarquista Prats, en Narbonne, documentos importantes. Prats está en París, preso. —Clement.

Sospechas policíacas. Detenciones. La censura. Detalles del atentado. — París 2.º. Hace días que la Prefectura, sospechando se tramase un complot anarquista, vigilaba y detenía a varios anarquistas españoles.

El 31 de Mayo se practicaron hasta diez detenciones de sospechosos indicados por la policía española que a las órdenes de Marsal vino a París.

Vallina, Palacio y Harvey fueron presos antes de la llegada del rey.

Telegráficamente la noticia, pero no dio curso al despacho la censura.

Parece indudable que Don Alfonso y monseñor Loubet se salvaron milagrosamente.

Dos caballos del landau que conducía a los soberanos resultaron heridos; la caja del coche está carbonizada por los proyectiles.

Produjo el atentado exactamente a las doce y veinte. El agresor se ocultaba detrás de un pilar de los soportales que hay delante del hotel del Louvre.

Al aproximarse el coche del rey lanzó dos bombas. Una rodó por debajo del carruaje; la otra estalló a un metro.

Inmediatamente se dio a la fuga el agresor, por la calle de Rivoli.

Un espectador, M. Chevigny, que presenciaba los movimientos del criminal, lanzó en su persecución gritando: Detenle! ¡ese es el asesino! Tuvo la desgracia de tropezar con un ciclista y vióse detenido en la persecución, perdiendo de vista al autor del atentado.

M. Chevigny ha declarado ante el juez Lloyet, dando sendas precisiones del anarquista Vallina, con quien se dio a conocer un colega de Vallina, cuya pista se sigue. —Clement.

Intelectuales complicados? Frisones de gentío conocida. La bomba intacta. — París 2.º. Parece que de noticias recogidas por la policía resultan complicados en el atentado varios intelectuales de renombre en el mundo literario francés.

Se asegura que es inminente la prisión de personalidades conocidas.

Del reconocimiento practicado por el Laboratorio en la bomba que no llegó a estallar, resulta que, caso de explosión, hubiera causado muchos daños.

De ahora en adelante, antes de partir para Chalons, ha mandado preguntar por los heridos. —Clement.

El complot y la policía española. Vallina cauta. Más detenidos. Actividad policíaca. Hay peligro. — París 2.º. La policía española había puesto en conocimiento de la francesa, que los anarquistas Vallina, Ferrer, Navarro, Palacio y Harvey, fraguaban un complot para asesinar a Don Alfonso.

Vallina, en seguida que lo prendieron, confesó de plano, dando detalles.

Ayer fueron reducidos a prisión cuatro librepensadores, procedentes de Barcelona.

Las bombas las trujo Vallina de Varsovia. Todavía no se han encontrado dos bombas que dicen faltan.

Asegúrase que se busca a dos anarquistas españoles.

Ahora cuentan que las bombas fueron traídas de Barcelona y no de Varsovia.

Días antes del atentado, en varios sitios públicos, principalmente en los urinarios, apareció un letrero impreso en alemán: Compañeros anarquistas, apartaos del trayecto que recorra el cortejo del rey de España. Hay peligro. —Clement.

Total de heridos. — París 2.º. El total de heridos y contusos por la explosión es de 14.

Entre los primeros figura D. Fernando José Rubio, que vive en el hotel Louvre. Un caso de la bomba le alcanzó el muslo derecho.

También recibieron lesiones cinco mujeres y cuatro guardias de Orden público, uno de éstos fractura de la pierna izquierda, por la caída del caballo que montaba. —Clement.

### Don Alfonso y Loubet. Comendando el atentado

— París 2.º. Cuando fué ayer M. Loubet a recoger a Don Alfonso para marchar a Chalons, el presidente preguntó al rey: —¿Le ha quitado el sueño el petardo? Sonriendo, contestó Don Alfonso: —Buen petardo! Fué algo más. —Clement.

Rasgo del rey. Otro preso. — París 2.º. Don Alfonso ha condecorado con la cruz blanca del Mérito Militar a tres agentes heridos la noche del atentado.

El anarquista Malato ha sido preso. —Clement.

Telegrama del kaiser. — París 2.º. El primer telegrama de felicitación remitido por soberano extranjero, a Don Alfonso XIII, fué uno muy expresivo del kaiser. —Clement.

Efecto del atentado en el extranjero. — En la Cámara italiana.

— Roma 2.º. En la Cámara de diputados, el presidente y el jefe del Gobierno pronunciaron discursos expresando vivísima satisfacción por haberse salvado las vidas del rey de España y del presidente de la República francesa. —Gallardo.

— Roma 1.º. El presidente Marcora ha declarado en la Cámara que los sentimientos expresados por Fortis son compartidos unánimemente por la Cámara y el país.

Fortis declara haber expresado a los embajadores de España y Francia la alegría de

de allí noticias que esto indiquen ni menos aseguren.

Indignación en Roma. — Roma 2.º. La noticia del atentado contra el rey de España ha provocado una gran indignación en esta capital, temiendo por el buen nombre de Italia que entre los autores se halle algún italiano. —Gallardo.

La noticia en el Vaticano. Felicitación del Papa. — Roma 2.º. Su Santidad recibió la noticia del atentado a Don Alfonso y a M. Loubet, cuando estaba en la ceremonia del Congreso Eucarístico.

Inmediatamente dió orden de que se felicitara a los soberanos y dió gracias a Dios por la salvación milagrosa de ambas vidas.

Monseñor Merry del Val fué a la Embajada española a entregar una carta de Pío X. —Gallardo.

Jaicos de la Prensa francesa. — París 2.º. Toda la Prensa de esta capital celebra entusiásticamente la bárbara agresión.

El Anarche dice que los republicanos ayudan al Gobierno a cumplir sus deberes con el jefe de una nación amiga.

El Gaulois: No esperará el Gobierno a un nuevo atentado para adoptar medidas decisivas que pide el interés, y aún más, el honor de Francia.

La Humanité declara que las violencias de los anarquistas y las violencias gubernamentales sucedidas en círculo horrible, fuera del cual no encontrará remedio el infortunio español.

La Petite République manifiesta que el socialismo repudia procedimientos de propaganda tomados de edades bárbaras.

Le Temps: En las democracias republicanas el orden es condición de Gobierno más necesaria que las de las Monarquías. Sería funesto y ridículo que la libertad y la seguridad de los ciudadanos no estuviera diez veces más garantida en las Repúblicas que en las Monarquías. —Clement.

Testimonio de simpatía. — París 1.º. El próximo lunes, cuando se reanuden los trabajos parlamentarios, y al siguiente día, en el Senado, se votará una moción de simpatía a S. M. el rey Don Alfonso XIII y a la nación española, con motivo del atentado.

Declaraciones de Vallina. Bombas enterradas. La preparación del golpe. — París 1.º. (10, 42). El anarquista español Vallina detenido por la policía francesa ha prometido al juez instructor indicar el sitio en donde han enterradas las bombas, que fueron expedidas desde Barcelona, y que debían servir para el atentado.

Vallina refirió también al juez cómo fue tramado el complot que venía preparándose desde hace un mes. El trayecto que había de recorrer el cortejo fué estudiado con anterioridad.

Ha añadido Vallina que la bomba debió caer sobre las rodillas de Loubet, y que el golpe falló por un azar extraordinario. —Clement.

Desde dónde se tiró la bomba. El presunto autor del atentado. Detención próxima. — París 1.º. (10, 30). La policía ha llegado a adquirir el convencimiento de que la bomba no salió, como se creía, del hotel del Louvre, sino que fué arrojada desde la acera.

El anarquista español Mora, afiliado al grupo de detenidos en la semana última, está juzgado como presunto autor del atentado.

Según declaraciones que ha recibido el juez instructor de la causa, la policía conoce el domicilio de Mora, y no tardará en ser detenido. —Clement.

En las Embajadas de Roma. — Roma 2.º. En las Embajadas de España hay gran multitud de importantes personalidades que acuden a manifestar su satisfacción por haber resultado el rey ilesos del atentado de París. —Gallardo.

Información oficial. Según las noticias recibidas hoy por el Gobierno, sigue detenido en París el sujeto apellidado Arnould, de quien se sospecha tuviera alguna intervención en el atentado cometido contra el rey de España.

El encargado de Negocios de Francia conferenció esta mañana con el ministro de la Gobernación.

El Sr. Besada ha desmentido en absoluto todos los rumores circulados acerca de un nuevo atentado contra la persona de S. M., y la noticia, que ha visto la luz en algún periódico, de que hubiese sido también objeto de un acto criminal el zar de Rusia.

LOS ANARQUISTAS DE MADRID. El señor conde de San Luis ha manifestado hoy a los periodistas que, respecto del atentado contra el rey, nada hay que haga sospechar complicación entre los anarquistas de Madrid.

Ninguno de los aquí registrados se ha movido estos días ni dado lugar con el menor acto a sospecha alguna.

Cree el gobernador que, de haber alguna complicación con anarquistas españoles, sólo pudiera ocurrir que fuese con los de Barcelona, sin que esto quiera decir que tenga él

de allí noticias que esto indiquen ni menos aseguren.

DE PALACIO. La reina se encuentra bastante tranquilizada ya, por virtud de la noticia recibida directamente de su augusto hijo y del Gobierno francés.

En Palacio continúan recibiendo numerosos y muy sentidos telegramas de las Cortes extranjeras felicitando a la familia real española.

M. Loubet ha dirigido uno expresivo a doña Cristina, en el que le asegura de que Francia en general, y él en particular, velarán por la vida de Don Alfonso XIII.

Los álbums continúan llenándose de firmas, inquebrantable muestra de la gran adhesión y cariño que sienten a las personas reales todas las clases sociales.

LA REVISTA MILITAR DE CHALONS Llegada a Chalons. El rey monta a caballo. Revisando las tropas. La carga final de Caballería dirigida por el rey. Un "lunch". Regreso a París. Extramandando las precauciones. — París 1.º. A las diez en punto de la mañana llegó el rey Don Alfonso a Chalons, saludándose con un cañonazo su arribo a la estación.

Desembarcó del tren, seguido del presidente Loubet y de Fallières y Doumer, presidentes de la Cámara y del Senado.

Fueron recibidos por las autoridades y personajes, montando seguidamente el rey a caballo que se le tenía preparado.

El rey de España se coloca al estribo del coche de Loubet y en seguida se dirigen al polígono entre vivas al rey y a España.

Uno y otro pasan revista a las tropas formadas a ambos lados de la carretera, comenzando acto seguido las maniobras, en las cuales han intervenido 22.000 hombres con 11.000 caballos y 190 cañones.

El rey Don Alfonso se puso a la cabeza de la Caballería dirigiendo la carga final.

A la una terminó la fiesta militar, dirigiéndose el rey y el presidente Loubet, entre los acordes de la Marcha Real española, hacia la tienda donde se ha servido un lunch.

Mientras éste se verificaba, el sexto cuerpo de ejército y dos divisiones de Caballería se juntaron de nuevo, formándose a lo largo de la vía Romana, como habían hecho a la llegada.

Por segunda vez el rey, a caballo, y el presidente, en coche, pasaron revista; marchando a la estación de Moulmoulin a las tres y media.

A las seis y media llegan a la estación del Este, en donde les esperaban el embajador de España, el presidente del Consejo y otros ministros y varios personajes.

El mismo Elieure dirige personalmente con Lepine las medidas para la conservación del orden, y las cuales resultan más rigurosas que nunca.

La escolta del cortejo real se reforzó con más coraceros.

La multitud situada en las calles del tránsito vitorea al rey, que llega al Eliseo sin incidente alguno. —Clement.

De vuelta de Chalons. Don Alfonso a la reina. Añochó recibió la reina madre el siguiente despacho: — París 1.º. (7, 30). Al regresar de Chalons he sido acogido con demostraciones de entusiasmo indescriptible. Enjo tan grata impresión te recuerdo y abraza. —ALFONSO.

RECEPCIÓN EN EL ELISEO Don Alfonso en el palacio presidencial. Saludando a M. Loubet. Concierto. En los jardines. Una frase. — París 2.º. El rey llegó al Eliseo a las

once de la noche, siendo muy aclamado en el momento, que estaba brillantemente iluminado.

Los invitados eran recibidos por el presidente en el salón de los ayudantes de campo. M. Loubet ostentaba el Toisón de Oro y al llegar el rey Alfonso se dirigió a él rodeado de todos los ministros, secretarios y del embajador de España.

Don Alfonso estrechó cariñosamente la mano de Loubet, que pasó acompañado del rey a otra habitación particular en donde se encontraba Mad. Loubet.

Después volvieron los tres al salón dando el brazo Don Alfonso a Mad. Loubet y el presidente a la marquesa del Muni, dirigiéndose al salón de fiestas, en donde una Sociedad coral dió un concierto.

El cortejo pasó luego a los magníficos jardines del Palacio, que ofrecían un magnífico golpe de vista, iluminados por 15.000 lámparas eléctricas y por poderosos reflectores.

El cortejo recorrió todos los jardines, el rey se despidió de M. y Mad. Loubet, abandonando el Eliseo.

A las doce y diez llegaba Don Alfonso al ministerio de Negocios Extranjeros, escuchando en el trayecto vivas a su persona y a España.

### En las Embajadas de Roma

— Roma 2.º. En las Embajadas de España hay gran multitud de importantes personalidades que acuden a manifestar su satisfacción por haber resultado el rey ilesos del atentado de París. —Gallardo.

Información oficial. Según las noticias recibidas hoy por el Gobierno, sigue detenido en París el sujeto apellidado Arnould, de quien se sospecha tuviera alguna intervención en el atentado cometido contra el rey de España.

El encargado de Negocios de Francia conferenció esta mañana con el ministro de la Gobernación.

El Sr. Besada ha desmentido en absoluto todos los rumores circulados acerca de un nuevo atentado contra la persona de S. M., y la noticia, que ha visto la luz en algún periódico, de que hubiese sido también objeto de un acto criminal el zar de Rusia.

LOS ANARQUISTAS DE MADRID. El señor conde de San Luis ha manifestado hoy a los periodistas que, respecto del atentado contra el rey, nada hay que haga sospechar complicación entre los anarquistas de Madrid.

Ninguno de los aquí registrados se ha movido estos días ni dado lugar con el menor acto a sospecha alguna.

Cree el gobernador que, de haber alguna complicación con anarquistas españoles, sólo pudiera ocurrir que fuese con los de Barcelona, sin que esto quiera decir que tenga él

de allí noticias que esto indiquen ni menos aseguren.

DE PALACIO. La reina se encuentra bastante tranquilizada ya, por virtud de la noticia recibida directamente de su augusto hijo y del Gobierno francés.

En Palacio continúan recibiendo numerosos y muy sentidos telegramas de las Cortes extranjeras felicitando a la familia real española.

M. Loubet ha dirigido uno expresivo a doña Cristina, en el que le asegura de que Francia en general, y él en particular, velarán por la vida de Don Alfonso XIII.

Los álbums continúan llenándose de firmas, inquebrantable muestra de la gran adhesión y cariño que sienten a las personas reales todas las clases sociales.

LA REVISTA MILITAR DE CHALONS Llegada a Chalons. El rey monta a caballo. Revisando las tropas. La carga final de Caballería dirigida por el rey. Un "lunch". Regreso a París. Extramandando las precauciones. — París 1.º. A las diez en punto de la mañana llegó el rey Don Alfonso a Chalons, saludándose con un cañonazo su arribo a la estación.

Desembarcó del tren, seguido del presidente Loubet y de Fallières y Doumer, presidentes de la Cámara y del Senado.

Fueron recibidos por las autoridades y personajes, montando seguidamente el rey a caballo que se le tenía preparado.

El rey de España se coloca al estribo del coche de Loubet y en seguida se dirigen al polígono entre vivas al rey y a España.

Uno y otro pasan revista a las tropas formadas a ambos lados de la carretera, comenzando acto seguido las maniobras, en las cuales han intervenido 22.000 hombres con 11.000 caballos y 190 cañones.

El rey Don Alfonso se puso a la cabeza de la Caballería dirigiendo la carga final.

A la una terminó la fiesta militar, dirigiéndose el rey y el presidente Loubet, entre los acordes de la Marcha Real española, hacia la tienda donde se ha servido un lunch.

Mientras éste se verificaba, el sexto cuerpo de ejército y dos divisiones de Caballería se juntaron de nuevo, formándose a lo largo de la vía Romana, como habían hecho a la llegada.

Por segunda vez el rey, a caballo, y el presidente, en coche, pasaron revista; marchando a la estación de Moulmoulin a las tres y media.

A las seis y media llegan a la estación del Este, en donde les esperaban el embajador de España, el presidente del Consejo y otros ministros y varios personajes.

El mismo Elieure dirige personalmente con Lepine las medidas para la conservación del orden, y las cuales resultan más rigurosas que nunca.

La escolta del cortejo real se reforzó con más coraceros.

La multitud situada en las calles del tránsito vitorea al rey, que llega al Eliseo sin incidente alguno. —Clement.

De vuelta de Chalons. Don Alfonso a la reina. Añochó recibió la reina madre el siguiente despacho: — París 1.º. (7, 30). Al regresar de Chalons he sido acogido con demostraciones de entusiasmo indescriptible. Enjo tan grata impresión te recuerdo y abraza. —ALFONSO.

RECEPCIÓN EN EL ELISEO Don Alfonso en el palacio presidencial. Saludando a M. Loubet. Concierto. En los jardines. Una frase. — París 2.º. El rey llegó al Eliseo a las

once de la noche, siendo muy aclamado en el momento, que estaba brillantemente iluminado.

Los invitados eran recibidos por el presidente en el salón de los ayudantes de campo. M. Loubet ostentaba el Toisón de Oro y al llegar el rey Alfonso se dirigió a él rodeado de todos los ministros, secretarios y del embajador de España.

Don Alfonso estrechó cariñosamente la mano de Loubet, que pasó acompañado del rey a otra habitación particular en donde se encontraba Mad. Loubet.

Después volvieron los tres al salón dando el brazo Don Alfonso a Mad. Loubet y el presidente a la marquesa del Muni, dirigiéndose al salón de fiestas, en donde una Sociedad coral dió un concierto.

El cortejo pasó luego a los magníficos jardines del Palacio, que ofrecían un magnífico golpe de vista, iluminados por 15.000 lámparas eléctricas y por poderosos reflectores.

El cortejo recorrió todos los jardines, el rey se despidió de M. y Mad. Loubet, abandonando el Eliseo.

A las doce y diez llegaba Don Alfonso al ministerio de Negocios Extranjeros, escuchando en el trayecto vivas a su persona y a España.

El cortejo pasó luego a los magníficos jardines del Palacio, que ofrecían un magnífico golpe de vista, iluminados por 15.000 lámparas eléctricas y por poderosos reflectores.

El cortejo recorrió todos los jardines, el rey se despidió de M. y Mad. Loubet, abandonando el Eliseo.

A las doce y diez llegaba Don Alfonso al ministerio de Negocios Extranjeros, escuchando en el trayecto vivas a su persona y a España.

El cortejo pasó luego a los magníficos jardines del Palacio, que ofrecían un magnífico golpe de vista, iluminados por 15.000 lámparas eléctricas y por poderosos reflectores.

El cortejo recorrió todos los jardines, el rey se despidió de M. y Mad. Loubet, abandonando el Eliseo.

A las doce y diez llegaba Don Alfonso al ministerio de Negocios Extranjeros, escuchando en el trayecto vivas a su persona y a España.

El cortejo pasó luego a los magníficos jardines del Palacio, que ofrecían un magnífico golpe de vista, iluminados por 15.000 lámparas eléctricas y por poderosos reflectores.

El cortejo recorrió todos los jardines, el rey se despidió de M. y Mad. Loubet, abandonando el Eliseo.

A las doce y diez llegaba Don Alfonso al ministerio de Negocios Extranjeros, escuchando en el trayecto vivas a su persona y a España.

El cortejo pasó luego a los magníficos jardines del Palacio, que ofrecían un magnífico golpe de vista, iluminados por 15.000 lámparas eléctricas y por poderosos reflectores.

El cortejo recorrió todos los jardines, el rey se despidió de M. y Mad. Loubet, abandonando el Eliseo.

A las doce y diez llegaba Don Alfonso al ministerio de Negocios Extranjeros, escuchando en el trayecto vivas a su persona y a España.

El cortejo pasó luego a los magníficos jardines del Palacio, que ofrecían un magnífico golpe de vista, iluminados por 15.000 lámparas eléctricas y por poderosos reflectores.

El cortejo recorrió todos los jardines, el rey se despidió de M. y Mad. Loubet, abandonando el Eliseo.

A las doce y diez llegaba Don Alfonso al ministerio de Negocios Extranjeros, escuchando en el trayecto vivas a su persona y a España.

El cortejo pasó luego a los magníficos jardines del Palacio, que ofrecían un magnífico golpe de vista, iluminados por 15.000 lámparas eléctricas y por poderosos reflectores.

El cortejo recorrió todos los jardines, el rey se despidió de M. y Mad. Loubet, abandonando el Eliseo.

A las doce y diez llegaba Don Alfonso al ministerio de Negocios Extranjeros, escuchando en el trayecto vivas a su persona y a España.

El cortejo pasó luego a los magníficos jardines del Palacio, que ofrecían un magnífico golpe de vista, iluminados por 15.000 lámparas eléctricas y por poderosos reflectores.

El cortejo recorrió todos los jardines, el rey se despidió de M. y Mad. Loubet, abandonando el Eliseo.

A las doce y diez llegaba Don Alfonso al ministerio de Negocios Extranjeros, escuchando en el trayecto vivas a su persona y a España.

El cortejo pasó luego a los magníficos jardines del Palacio, que ofrecían un magnífico golpe de vista, iluminados por 15.000 lámparas eléctricas y por poderosos reflectores.

El cortejo recorrió todos los jardines, el rey se despidió de M. y Mad. Loubet, abandonando el Eliseo.

A las doce y diez llegaba Don Alfonso al ministerio de Negocios Extranjeros, escuchando en el trayecto vivas a su persona y a España.

El cortejo pasó luego a los magníf



ada a su paso, a la ida y al regreso, manifestación gran simpatía.

En este momento se dispone a salir para Saint Cyr en compañía del presidente de la República.—Villaurruti.

El ministro de Estado a presidente Consejo ministros:

«Paris, Palais Royal. Verifícase en manobras Chalon con gran lucimiento, produciendo extrema complacencia S. M., que se ocupó afecto y efusivo».

Al regresar, durante el trayecto, obtuvo el rey la ovación más entusiasta que hasta ahora ha recibido, siendo aclamado de un modo extraordinario.—Villaurruti.

## RUSOS Y JAPONESES

## LA GUERRA

Por telegrama

Los restos de la escuadra rusa entrando en Vladivostok. Noticia extraña

Paris 2. Hoy se reciben las primeras noticias que de San Petersburgo facilitan acerca del desastre naval. El silencio guardado en los Centros oficiales causa general extrañeza, dando lugar a los más raros y contradictorios comentarios.

Un telegrama recibido en la capital moscovita de Vladivostok dice que ha llegado a dicho puerto el crucero Oleg, en el cual se encuentra herido el almirante Enquist a consecuencia de heridas recibidas durante la batalla.

Otro segundo despacho del mismo puerto confirma haber llegado allí ese crucero, acompañado del *Indomitable*.

La noticia ha producido general estupor, pues nadie se explica la presencia del almirante Enquist en el combate y en ese crucero que lo ha traído a Vladivostok, toda vez que sería necesario hubiese tomado parte en la escuadra de Vladivostok, cosa de la cual no se tenía la menor noticia.

Esto da idea de la confusión que reina en la transmisión de noticias y la imposibilidad de formarse idea exacta del combate.—Clement.

## Almirante muerto

Paris 2. Un telegrama de Tokio da la noticia de que el almirante ruso Jelguessha fué muerto durante el combate en la torre blindada del acorazado *Ostiaia*.—Clement.

Después de la paz. Honores a los oficiales rusos

Paris 2. De San Petersburgo comunican que la población rusa en masa expone sus deseos de que se dé la paz.

Circular el rumor de que esta cuestión será sometida a un Zemski-sobor.

Otro telegrama de Tokio dice que existe la creencia de que el Mikado tiene la intención de conceder a los oficiales rusos prisioneros idénticos honores y consideraciones que a los rendidos de Puerto Arturo.—Clement.

## EN EL AYUNTAMIENTO

La sesión de hoy

Dió principio a las once, bajo la presidencia del alcalde interno D. Alvaro de Blas. Después de aprobada el acta, el Sr. Ruiz de Grijalva hace uso de la palabra para protestar del infame atentado de que ha sido objeto en París nuestro joven monarca.

Propone se dirija un expresivo telegrama al rey y al presidente de la República francesa felicitándolos por haber rescatado ilusos. El alcalde accidental manifestó que el nombre de la Corporación es interpretado sus levantados sentimientos había telegrafiado ya en dicho sentido.

Propuso, además, que el Ayuntamiento concurre a Palacio para felicitar a S. M. la reina madre y significarle su adhesión al trono.

Acto seguido, el Sr. D. Blas pide que conste en acta el sentimiento del Consejo municipal por la muerte del ilustre político señor Silveira, recordando que a este eminente hombre público se debe la concesión de los dos millones de pesetas en concepto de capitalidad, pues fué el único que manifestó que el Ayuntamiento de Madrid no tendría nunca vida propia sin la ayuda del Estado.

El Sr. Ruiz Jiménez hizo idénticas manifestaciones, asociándose a las palabras de la presidencia, dedicando un caluroso elogio a la memoria del Sr. Silveira.

El resto de la sesión pasó con gran rapidez, aprobándose todos los dictámenes que figuraban en el orden del día.

## Nuevo agente ejecutivo

Por la Alcaldía-presidencia ha sido nombrado agente ejecutivo para la cobranza del timbre municipal sobre anuncios D. Eliseo Fernández.

## Telegrama del Ayuntamiento

He aquí el texto del telegrama que el Ayuntamiento de Madrid dirigió a París con motivo del atentado contra el rey:

«Duque de Sotomayor.—Quai d'Orsay, París. Signifiqué a S. M. el rey y presidente Loubet en representación del pueblo de Madrid y en nombre de su Ayuntamiento, la satisfacción inmensa por salir ilusos del criminal atentado salida teatro Opera.—Alcalde de Madrid».

## Otro telegrama

El señor marqués de Tovar ha recibido un cariñoso y expresivo telegrama del alcalde de París, M. Paul Brousse, en el que le expresa el más profundo sentimiento por no tener presente la participación que tanto él como sus colegas del Consejo alzan la copa para brindar por la amistad fraternal de las dos patrias, dando un viva a España y otro a Madrid.

## Los nuevos jardines

Muy en breve darán comienzo los trabajos necesarios para embellecer todo lo posible y habilitar la parte del Retiro comprendida entre la puerta principal de la plaza de la Independencia, durante la estación de verano, sirva de solaz y recreo por las noches.

En la primera avenida central hasta la glorieta de la fuente de las Iruas, se instalarán a ambos lados bonitos jardines, grandes focos incandescentes, arcos voltaicos y focos eléctricos.

La segunda avenida, que corresponde a la Vaquería, y que durante la próxima estación también servirá de restaurant, será igualmente adornada hasta la puerta de Hernani, y, por último, todo el espacio que comprende este trayecto de recreo y esparcimiento estará circundado, para mayor seguridad, con una gran red metálica.

## POR TELEGRAMA

Un muerto y dos heridos

Cartagena 2. En la próxima diputación La Aljorra, a última hora de la tarde de ayer ocurrió un sangriento suceso.

Francisco García Martínez, pescador de oficio, regresaba de Cartagena con su esposa y dos hijas, y después de merendar en el campo, entró en un ventorrillo a tomar unas copas.

Al salir a la carretera fueron insultados por el gitano Antonio Garrido, que, embriagado, salió del ventorrillo, haciendo dos disparos de pistola, uno de los cuales alcanzó a una mano a la esposa de Francisco.

Este, dejándose en tierra una de sus hijas, se abalanzó al gitano, al que infligió varias heridas de arma blanca, quedando muerto el gitano.

El matador sostuvo una empeñada lucha, recibiendo dos bocanados en la cara y dos heridas en el costado y muslo.

El matrimonio ha ingresado en el Hospital.—Almagro.

ANARQUISTA DETENIDO

Barcelona 2. En el vapor correo *Raimundo Lull* ha llegado hoy a esta población el anarquista detenido en Mahón, Alfredo Picoret. Con objeto de que no pudiera comunicarse con nadie, el juez Sr. García Navarro acudió a bordo con numerosa fuerza de policía.

El detenido ha sido conducido a los calabozos del Palacio de Justicia. Ha sido interrogado por el juez, guardándose absoluta reserva.—Mencheta.

ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA

Por iniciativa de los grupos *Chingian* y *Barbosa* de la Real Academia de Jurisprudencia, los distintos grupos del elemento joven de dicha Corporación celebrarán un almuerzo en el restaurant La Huerta, de La Bombilla, al cual asistirán los candidatos elegidos en las últimas juntas generales, el próximo domingo 4, a las doce y media, pudiéndose recoger las tarjetas en el Continental Express (Carrera de San Jerónimo, 15), y por la premura del tiempo no se hacen citaciones individuales, anunciándose sólo por medio de la Prensa.

Asistirá D. José Canalejas y varios de los académicos del grupo *visio*.—7.

Diario de un Curial

LOS JUECES MUNICIPALES

En esta lotería jurídica, a que juegan casi todos los abogados del ilustre Colegio madrileño, pensando en los treinta premios que representan diez puestos de juez propietario, diez de juez suplente y diez de fiscales, ya ha caído el gordo del sorteo para 1905-1907.

El sorteo lo constituyen los Juzgados en propiedad.

Hoy se ha hecho pública la combinación. Resultan reelegidos los que desempeñaron iguales puestos en el bienio de 1903-1905.

Aquí van los nombres por distritos: Centro.—D. Luis Aldecoa.

Congreso.—D. José Luis Castillejo.

Chingian.—D. Eugenio Montero Villegas.

Hospital.—D. J. J. Villán.

Latina.—D. Mariano Ordóñez.

Inclusa.—D. Cristóbal Bordiú.

Universidad.—D. Honorio Valentín Gamazo.

Buenavista.—D. Eduardo Gómez Baquero.

Palacio.—D. José María Azopardo.

Hasta el lunes no se sabrá los nombres de los suplentes y de los fiscales.

El domingo y el lunes próximos se elegirán en el Colegio de Abogados los diputados 1.º, 4.º y 6.º.

Son varias las candidaturas.

La mayor parte de los colegiados, y principalmente el elemento joven, trabaja con entusiasmo por el éxito de la candidatura del ilustre ex ministro D. Rafael Gasset y Chinchilla para diputado 1.º.

El talento, la laboriosidad, la juventud y el trato afable del Sr. Gasset, son cualidades que bastan y sobran para augurar el éxito.

EL ALGUACIL VALENZUELA

POR TELEGRAMA

EL PINTOR FOLCHI

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Intento de suicidio

Roma 2. El pintor Folchi, seductor de la hija del pretendiente Don Carlos, ha intentado suicidarse.

Por ahora se ignora el procedimiento llevado a cabo para realizar su intento.—Gallardo.

Notas barcelonesas

Barcelona 2. El consúl de Francia ha visitado a las autoridades, significando su protesta por el atentado contra el rey.

Por iniciativa de prestigiosos elementos, se reúne esta noche la colonia francesa, para acordar el modo de poner de manifiesto su protesta.—Mencheta.

Información palatina

Mañana a las diez se cantará en la capilla pública del regio Alcázar un solemne Te Deum, en acción de gracias al Todopoderoso, por haber salvado milagrosamente a su majestad el rey del atentado de que ha sido objeto en París.

A la ceremonia religiosa sólo concurrirán las clases de etiqueta y el clero palatino.

Con motivo de la visita hecha esta mañana por la reina a la iglesia de la Paloma, Doña Cristina ha dispuesto se repartan 1.000 pesetas entre los pobres de tan populosa como simpática barriada.

También ha concedido la suma de 10.000 duros a la Junta de señoras encargadas de la construcción del Asilo de María Cristina, para que se erija en el mismo un altar bajo la advocación de San Ildefonso, en memoria de haber salido fiesos S. M. el rey del atentado.

A las cinco de la tarde, la reina y la infanta Doña María Teresa, han dado un corto paseo en carruaje por la Casa de Campo.

POR TELEGRAMA

UN SUICIDIO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Córdoba 2. De Priego comunican que se ha suicidado Francisco Núñez, ahorcándose en un olivo con el ramal de un burro que conducía.

Señoraron los móviles, pues Núñez había ido a sembrar al sitio del suceso.—Daniel.

Aniversario de Boccherini

Roma 2. La Sociedad musical romana que dirige el maestro Mascagni, celebrará el aniversario de Boccherini con una solemne función en el teatro comunal.—Gallardo.

EL ALCALDE DE VALENCIA

Comisión a Sevilla

Valencia 2. Ha tomado posesión de la Alcaldía de Sr. Ordeig, habiendo telegrafiado a la reina felicitándola por haber salido el rey ileso.

También ha telegrafiado el consúl francés en el mismo sentido.

Mañana saldrá para Sevilla una Comisión de periodistas, con objeto de elegir los toros para la corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa.—Mencheta.

Corresponden los mayores exesos a las dos rentas de Timbre y de Tabacos.

El ministro de la Gobernación ha enviado al Consejo de Estado una reclamación que ha recibido protestando de la constitución de la Diputación provincial de Badajoz. Al parecer, que ha habido pugna entre elementos diferentes y que la citada operación se ha realizado de una manera anormal, sin que la Comisión provincial quedase formada.

El ministro ha recomendado al alto Cuerpo consultivo la más rápida resolución de este expediente.

Pablo Iglesias, el jefe de los socialistas, visitó esta mañana al ministro de la Gobernación para denunciarle algunos abusos que se cometían en Puebla Nueva (Toledo), donde el sargento de la Guardia civil, valiéndose de amenazas y otros procedimientos, realiza determinadas coacciones con los obreros que están acudiendo a trabajar a la mina.

El Sr. Besada ofreció poner su interés en que tales abusos desaparecieran.

También ha conferenciado hoy con el ministro de la Gobernación una Comisión de ganaderos, que fue a hacer gestiones relacionadas con el servicio del Matadero y nombramiento de fieses.

En la Presidencia del Consejo estuvo el ministro de Marina, a las seis, pero no pudo conferenciar con el Sr. Villaverde porque le jefe del Gobierno no ha asomado en toda la tarde por su despacho.

Preguntado el señor Cobán sobre la alarma de las autoridades marítimas del Ferrol, de que se ha hecho eco nuevamente la Prensa, nos dijo que carece de fundamento, porque él no ha pensado trasladar de El Ferrol la Escuela Naval, aunque sí estableciera en tierra, al igual de como está en el extranjero.

En los Centros en que se reúne gente política, no se habla de otra cosa que de la herencia y los premios con el envío de 300 millones de pesetas anuales, que es lo que proporcional las colonias españolas de aquellos pueblos.

Añadió, que la creación en España de la Universidad de América, de los Centros de cultura para la enseñanza de la mujer, la ligazón americana y la destrucción de las misiones y misiones de América y de americanos a España, y el envío de los viajeros comerciales con ilustración apropiada a su cometido, son los mejores elementos para estrechar los lazos, ya vigorosos, entre la madre patria y los pueblos de su origen.

La conferencia se abrió con aplausos del notable discurso del conferenciante.

Mañana, a las nueve de la noche, dará en el Centro Instructivo de obreros republicanos de Buenavista su tercera conferencia la Universidad popular.

Como los estudios que se han de tratar son de mucha utilidad, se ruega a los señores socios la puntual asistencia.

El domingo y el lunes próximos se elegirán en el Colegio de Abogados los diputados 1.º, 4.º y 6.º.

Son varias las candidaturas.

La mayor parte de los colegiados, y principalmente el elemento joven, trabaja con entusiasmo por el éxito de la candidatura del ilustre ex ministro D. Rafael Gasset y Chinchilla para diputado 1.º.

El talento, la laboriosidad, la juventud y el trato afable del Sr. Gasset, son cualidades que bastan y sobran para augurar el éxito.

EL ALGUACIL VALENZUELA

POR TELEGRAMA

EL PINTOR FOLCHI

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Intento de suicidio

Mañana a las diez se cantará en la capilla pública del regio Alcázar un solemne Te Deum, en acción de gracias al Todopoderoso, por haber salvado milagrosamente a su majestad el rey del atentado de que ha sido objeto en París.

A la ceremonia religiosa sólo concurrirán las clases de etiqueta y el clero palatino.

Con motivo de la visita hecha esta mañana por la reina a la iglesia de la Paloma, Doña Cristina ha dispuesto se repartan 1.000 pesetas entre los pobres de tan populosa como simpática barriada.

También ha concedido la suma de 10.000 duros a la Junta de señoras encargadas de la construcción del Asilo de María Cristina, para que se erija en el mismo un altar bajo la advocación de San Ildefonso, en memoria de haber salido fiesos S. M. el rey del atentado.

A las cinco de la tarde, la reina y la infanta Doña María Teresa, han dado un corto paseo en carruaje por la Casa de Campo.

ANARQUISTA DETENIDO

Barcelona 2. En el vapor correo *Raimundo Lull* ha llegado hoy a esta población el anarquista detenido en Mahón, Alfredo Picoret. Con objeto de que no pudiera comunicarse con nadie, el juez Sr. García Navarro acudió a bordo con numerosa fuerza de policía.

El detenido ha sido conducido a los calabozos del Palacio de Justicia. Ha sido interrogado por el juez, guardándose absoluta reserva.—Mencheta.

ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA

Por iniciativa de los grupos *Chingian* y *Barbosa* de la Real Academia de Jurisprudencia, los distintos grupos del elemento joven de dicha Corporación celebrarán un almuerzo en el restaurant La Huerta, de La Bombilla, al cual asistirán los candidatos elegidos en las últimas juntas generales, el próximo domingo 4, a las doce y media, pudiéndose recoger las tarjetas en el Continental Express (Carrera de San Jerónimo, 15), y por la premura del tiempo no se hacen citaciones individuales, anunciándose sólo por medio de la Prensa.

Asistirá D. José Canalejas y varios de los académicos del grupo *visio*.—7.

Diario de un Curial

LOS JUECES MUNICIPALES

En esta lotería jurídica, a que juegan casi todos los abogados del ilustre Colegio madrileño, pensando en los treinta premios que representan diez puestos de juez propietario, diez de juez suplente y diez de fiscales, ya ha caído el gordo del sorteo para 1905-1907.

El sorteo lo constituyen los Juzgados en propiedad.

Hoy se ha hecho pública la combinación. Resultan reelegidos los que desempeñaron iguales puestos en el bienio de 1903-1905.

Aquí van los nombres por distritos: Centro.—D. Luis Aldecoa.

Congreso.—D. José Luis Castillejo.

Chingian.—D. Eugenio Montero Villegas.

Hospital.—D. J. J. Villán.

Latina.—D. Mariano Ordóñez.

Inclusa.—D. Cristóbal Bordiú.

Universidad.—D. Honorio Valentín Gamazo.

Buenavista.—D. Eduardo Gómez Baquero.

Palacio.—D. José María Azopardo.

Hasta el lunes no se sabrá los nombres de los suplentes y de los fiscales.

ANARQUISTA DETENIDO

Barcelona 2. En el vapor correo *Raimundo Lull* ha llegado hoy a esta población el anarquista detenido en Mahón, Alfredo Picoret. Con objeto de que no pudiera comunicarse con nadie, el juez Sr. García Navarro acudió a bordo con numerosa fuerza de policía.

El detenido ha sido conducido a los calabozos del Palacio de Justicia. Ha sido interrogado por el juez, guardándose absoluta reserva.—Mencheta.

ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA

Por iniciativa de los grupos *Chingian* y *Barbosa* de la Real Academia de Jurisprudencia, los distintos grupos del elemento joven de dicha Corporación celebrarán un almuerzo en el restaurant La Huerta, de La Bombilla, al cual asistirán los candidatos elegidos en las últimas juntas generales, el próximo domingo 4, a las doce y media, pudiéndose recoger las tarjetas en el Continental Express (Carrera de San Jerónimo, 15), y por la premura del tiempo no se hacen citaciones individuales, anunciándose sólo por medio de la Prensa.

Asistirá D. José Canalejas y varios de los académicos del grupo *visio*.—7.

Diario de un Curial

LOS JUECES MUNICIPALES

En esta lotería jurídica, a que juegan casi todos los abogados del ilustre Colegio madrileño, pensando en los treinta premios que representan diez puestos de juez propietario, diez de juez suplente y diez de fiscales, ya ha caído el gordo del sorteo para 1905-1907.

El sorteo lo constituyen los Juzgados en propiedad.

Hoy se ha hecho pública la combinación. Resultan reelegidos los que desempeñaron iguales puestos en el bienio de 1903-1905.

Aquí van los nombres por distritos: Centro.—D. Luis Aldecoa.

Congreso.—D. José Luis Castillejo.

Chingian.—D. Eugenio Montero Villegas.

Hospital.—D. J. J. Villán.

Latina.—D. Mariano Ordóñez.

Inclusa.—D. Cristóbal Bordiú.

Universidad.—D. Honorio Valentín Gamazo.

Buenavista.—D. Eduardo Gómez Baquero.

Palacio.—D. José María Azopardo.

Hasta el lunes no se sabrá los nombres de los suplentes y de los fiscales.

ANARQUISTA DETENIDO

Barcelona 2. En el vapor correo *Raimundo Lull* ha llegado hoy a esta población el anarquista detenido en Mahón, Alfredo Picoret. Con objeto de que no pudiera comunicarse con nadie, el juez Sr. García Navarro acudió a bordo con numerosa fuerza de policía.

Medicamento de Familias

EN TODA CLASE DE VÓMITOS Y DIARREAS

y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EMPLLEAR LOS SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

PIÓMANE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Hay imitaciones que únicamente se parecen en el nombre a este preparado, que es el recomendado por los médicos y el acreditado en todo el mundo.

Son falsificadas las cajas que venden con etiqueta roja y letra blanca.

INDISPENSABLE A LOS VIJEROS Y HOMBRES DE NEGOCIOS

PALACIO ó HOTEL de VENTAS

Alcázar, 34. ENTRADA LIBRE Teléfono 880. Objetos de arte. MUEBLES. Sección de alhajas. GRAN EXPOSICIÓN.—ECONOMÍA.—PRECIO FIJO

Teatros

Moderno.—Pasado mañana domingo se pondrán en escena en este teatro en la función de tarde las aplaudidas obras nuevas *Las estrellas*, *La mariposa* (por primera vez en función de tarde) y *Los guapos*, tomando parte en las dos primeras Loreto Prado y Enrique Chicote.

Noche, tres secciones: primera, a las ocho y tres cuartos. *La mariposa*; segunda, a las diez y media. *El príncipe ruso*, y tercera, a las once y media. *El príncipe de París* (dos actos en una sección).

Se ensaya la revista titulada *La peseta enferma*, de reputados autores.

«Pérez Galdós».—Esta Sociedad celebrará mañana en el Salón Recreo, Bravo Murillo, 77, bajo, una velada en la que tomará parte el Brujo de los Salones, el cual ejecutará varios juegos de prestidigitación de su grande repertorio.

Se suplica a los señores socios que por olvido no hayan recibido invitación se sirvan pasar a recogerla en la secretaría, calle de los Artistas, 31, principal.

«Pérez Galdós».—Esta Sociedad celebrará mañana en el Salón Recreo, Bravo Murillo, 77, bajo, una velada en la que tomará parte el Brujo de los Salones, el cual ejecutará varios juegos de prestidigitación de su grande repertorio.

Se suplica a los señores socios que por olvido no hayan recibido invitación se sirvan pasar a recogerla en la secretaría, calle de los Artistas, 31, principal.

«Pérez Galdós».—Esta Sociedad celebrará mañana en el Salón Recreo, Bravo Murillo, 77, bajo, una velada en la que tomará parte el Brujo de los Salones, el cual ejecutará varios juegos de prestidigitación de su grande repertorio.

Se suplica a los señores socios que por olvido no hayan recibido invitación se sirvan pasar a recogerla en la secretaría, calle de los Artistas



# ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

DIARIO UNIVERSAL

EN PARÍS

Anunciamos al público que nuestro periódico se vende en París en el Bureau de «Blanco y Negro», 13 bis, Passage Verdeau, al precio de diez céntimos el ejemplar.

## Abonos Minerales y Productos Químicos

La Sociedad general de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de sulfatos de sodio y abonos minerales compuestos, sulfatos de sosa, gliceras comerciales y farmacéuticas, coloridos y demás productos químicos. Fábricas en Almería, Zafra y Ojuna (Vizcaya); en el Caley y Avilés (Asturias); en Bonanza y Tráfila. Diríjanse los pedidos a: Letería, 3 (Bilbao). \* \* \* \* \* Villanueva, 11. Apartado 68, Madrid. \* \* \* \* \* Uria, 40, Oviedo.

## Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína. De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, puer, aftas, ulceraciones, sangrado, granulación, afección producida por causas periferias, fétido del aliento etc. Las pastillas BONALD, premiad en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se consiguieron en su género en España y en el extranjero.

**AGANTHEA VIRILIS**  
Poliglicolofosfada BONALD.—Medicamento Antineurálgico y antispasmodico. Tónico y nutro los sistemas óseo-muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Aganthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Aganthea, 6 pesetas.

## ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

(Thiocol cinamo-vanadito fosfo-glicérico). Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipiente, estarros bronco-neumónicos, laringitis, infecciones gripales, pleuritis, etc.

Precio del frasco 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce antes (Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás 5.

## THE BERLITZ SCHOOL OF LANGUAGES

ENSEÑANZA PRÁCTICA DE

## LENGUAS VIVAS

París, 1900. DOS medallas de Oro  
150 sucursales en Europa

**PRECIADOS, 9, PRINCIPAL, MADRID**

**BARCELONA:** Rambla de las Flores, 17.  
**SEVILLA:** Méndez Núñez, 19.  
**VALENCIA:** Pintor Sorolla, 11.  
**BILBAO:** Campa de Albia, 1.  
**CARTAGENA:** Calle Jara, 26.  
**MÁLAGA:** Calle Nueva, 13.  
**CÓRDOBA:** Ambrosio Morales, 2.  
**VIGO, OROÑA, LISBOA, OPORTO.**

## CASA PARDO

La más económica y mejor surtida de España en Armas, efectos de caza, esgrima y viaje y juegos ingleses de Sport.

**MANUEL PARDO**  
ESPOZ Y MINA, 6, MADRID

## LA LOBA

José Márquez Caliz  
PLAZA DE LA CONSTITUCION (MALAGA)

Cubiertos de dos pesetas hasta las cinco de la tarde. De tres pesetas en adelante a todas horas. A diario, Maecrones a la Napolitana. Variación en el plato del día. Vinos de las mejores marcas conocidas y primitivo Sotera de Montilla. Aguadientes de Cazalla, Rute y Yunquera. Variedad en sus helados. Servicio a domicilio. Entrada por calle de San Teodoro (patio de la Parra).

## ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital social: 32.750.000 pts.

Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata, en Baracaldo y Sestao

**\*\*\* (BILBAO) \*\*\***

Lingote al coque de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.  
Hierros pundidos y homogéneos en todas las formas comerciales.  
Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.  
Carbones vírgenes, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.  
Carbones Phoenix y Broca para tranvías eléctricos.  
Viguería para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. Bilbao

Chapas gruesas finas.  
Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios.  
Fundición de columnas, calderas para desplastación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.  
Fabricación especial de hoja de lata.  
Cubos y baños galvanizados.  
Láminas para fabricas de conservas.  
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.  
Impresión sobre hoja de lata en todos colores.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. Bilbao

## Antigua Agencia Storr

Oficina: calle de la Reina, 43, 2.º—Madrid

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIO

Combinaciones especiales para anuncios y grandes economías para los señores anunciantes.

Consúltense las nuevas Tarifas de precios. Envíanse gratis a quien las solicite.

TELÉFONO 805

ANUNCIOS PARA TODOS LOS PERIÓDICOS

## CARTULINA ONDULADA

«La Montañesa», Sociedad anónima con fábrica de papel de paja en Zaragoza, elabora con toda perfección en variadas formas y condiciones económicas. Este excelente y bonito embalaje se encuentra en venta en las principales agencias de papel. Para informes, dirigirse a la misma Sociedad, en Zaragoza, 6 a sus representantes: en Madrid, D. Manuel Monares, Barquillo, 3; Barcelona, D. Enrique Duany, Bruch, 13; Málaga, D. Eduardo Martínez de Hijo; Cartagena, D. Gines Clares; Santander, D. Enrique Hevia.

## POSTAL DE FAMILIA

EN PLATINO BROMURO

6 EJEMPLARES, PTAS. 6

FUENCARRAL, 29, COMPAÑY

## Rodríguez Salgado

Especialidad en toda clase de composiciones.

Se encarga de la conservación de relojes (dar cuerda a domicilio).—Calle de la Luna, 6, primero. Teléfono núm. 344.

## SOCIEDAD GRAL. DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esquelas de defunción y aniversario

PRECIOS MUY ECONÓMICOS

TELÉFONO 517

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

Alcalá, 6 y 8, ent.

DIARIO UNIVERSAL

cura el 98 por 100 de los enfermos del estómago e intestinos, aunque sus dolencias sean de más de 20 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. Cura el dolor de estómago, las acedías, agudeza de boca, vómitos, la indigestión, las dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenteria; dilatación del estómago, úlcera del estómago, neurastenia gástrica, hipercloridria, anemia y clorosis con dispepsia.

La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mar de mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

ridia, anemia y clorosis con dis